

**MENSAJE DEL EPISCOPADO
DE LA IGLESIA CATÓLICA
AL PUEBLO COLOMBIANO
CON MOTIVO DE LAS PRÓXIMAS ELECCIONES**

Los Obispos de la Iglesia Católica, reunidos en asamblea plenaria para reflexionar sobre los desafíos de la construcción de la paz en nuestro país y para trazar las líneas que deben definir la pastoral de la paz para una Colombia reconciliada, hemos profundizado en las esperanzas y preocupaciones actuales del pueblo colombiano en campos como la democracia y la participación ciudadana.

En este contexto, queremos aportar algunas orientaciones para que las elecciones del mes de octubre sean una herramienta eficaz para que todos los colombianos avancemos en la construcción conjunta de una patria justa, solidaria, fraterna y en paz.

Queremos resaltar algunos de los retos que la situación actual plantea y que deben ser tenidos en cuenta para el proceso electoral:

1. Aunque el conflicto armado no ha terminado, el país vive momentos de esperanza por las iniciativas que buscan solucionar la situación humanitaria que han vivido por décadas las víctimas del conflicto armado, reparando el daño sufrido por las víctimas y devolviendo la tierra a millones de personas que han sufrido el despojo. Las autoridades departamentales y municipales que sean elegidas en el mes de octubre tendrán un papel decisivo en el cumplimiento de estas leyes para que se restablezca la justicia gravemente lesionada por el conflicto vivido a lo largo de tantos años.
2. En los próximos años los destrozos causados por la ola invernal deberán ser reparados con decisión por las autoridades del orden nacional con la activa participación de los mandatarios locales y regionales en un marco de transparencia, responsabilidad y participación comunitaria.
3. Los procesos judiciales sobre corrupción son un desafío para que los nuevos gobernantes contraten con quienes realmente estén comprometidos con el país y sean respetuosos del bien común anteponiendo los intereses colectivos a los particulares.

4. La población espera que los planes de gobierno del nuevo período en los municipios y departamentos respondan a las urgencias que plantea la pobreza extrema de una parte importante de nuestra población, la exclusión social que golpea a regiones enteras y la falta de oportunidades para muchos.
5. La tarea de los nuevos gobernantes está estrechamente ligada con el fortalecimiento y construcción de las estructuras políticas, económicas y sociales que hacen realidad la paz al resolver las causas que generan conflictos y violencia armada.

Hacemos, por lo tanto, un llamado a nuestros compatriotas y a las autoridades para que en estas elecciones nos comprometamos a:

1. Hacer que la campaña electoral se desarrolle en un clima de respeto, diálogo, debate de propuestas en el que el valor de la palabra sea la clave que deje de lado el poder de las armas.
2. Lograr que los planes y programas planteen efectivamente propuestas para resolver las diferencias y conflictos que existen en la sociedad.
3. Proteger el sistema democrático del influjo de agentes y organizaciones criminales, impidiendo vínculos entre redes criminales y gobernantes elegidos popularmente.
4. Exigir a los diferentes actores armados ilegales el respeto por cada ciudadano y por cada comunidad para que éstos puedan ejercer libremente el derecho a participar en las elecciones.
5. Fortalecer la transparencia del proceso electoral que se avecina y garantizar la moralidad de los candidatos y la participación libre de todos en las elecciones favoreciendo el conocimiento de los programas de gobierno y la no coacción por medios corruptos o por amenazas sobre el electorado.
6. Evitar los delitos de voto fraudulento como la suplantación del sufragante, las alteraciones de los resultados en los procesos de conteo de votos, entre otros. Estos hechos le quitan legitimidad al proceso electoral y han hecho un daño histórico profundo a la democracia en Colombia.
7. Exigir de los candidatos la presentación con honestidad y claridad de sus

programas de gobierno y permitir a la ciudadanía conocer la hoja de vida de los candidatos, su nivel de conocimiento y compromiso con la realidad local y regional y las condiciones que harán posible el éxito de su gobierno.

8. Hacer seguimiento, veeduría y control de los programas de gobierno de quienes sean elegidos.

Como pastores de la Iglesia que peregrina en Colombia, nos comprometemos a apoyar la formación de la opinión pública para favorecer la transparencia por encima de la corrupción, la verdad frente a la mentira, la libertad y la democracia frente a la manipulación y a la utilización del Estado al servicio de intereses particulares. Nos comprometemos, además, desde ahora a apoyar a los nuevos mandatarios en su compromiso con la construcción de la paz y la reconciliación.

Nos guía la esperanza que nace de la constatación de que nuestro país cuenta con instituciones comprometidas con el bien común y que en estos años ha crecido la conciencia ciudadana sobre la transparencia de una auténtica democracia.

Convocamos a todos a orar por nuestro país, para que se haga realidad el plan de Dios para con nuestra patria a partir del reconocimiento, la salvaguarda y la protección, tanto por parte del Estado como de cada uno de los ciudadanos, de la dignidad de cada ser humano y la consolidación de la justicia, la fraternidad y la solidaridad para alcanzar entre todos la paz tan anhelada. La Virgen María, Reina y Patrona de Colombia, nos acompañe en este caminar.

+ Rubén Salazar Gómez
Arzobispo de Bogotá
Presidente de la Conferencia Episcopal

Bogotá, D.C., 8 de julio de 2011